



La Gaceta, Curicó, 13-11-1979 p. 3 684494

LA PRENSA

Por Héctor Leiva Oyarzún.-

La Efeméride de Hoy..

EL DIA DE LA PRENSA

13 de Febrero de 1812

Hoy se cumplen 167 años desde que circuló por las calles de Santiago un folleto impreso por Fray Camilo Henríquez en el cual se anunciaba para el día siguiente, viernes 13 de febrero de 1812, la aparición de un diario que se llamaría "La Aurora de Chile".

Esos dos episodios marcan el nacimiento de la prensa chilena y fray Camilo Henríquez, sacerdote de la Buena Muerte,

fue el primer periodista en la historia de nuestro país.

Camilo Henríquez murió en Santiago el 16 de marzo de 1825, a los 56 años de su admirable vida iniciada en Valdivia, donde nació el 20 de julio de 1769. Su fallecimiento ocurrió en la pequeña casa humilde que ocupaba en la calle Testinos N° 33, con la sola asistencia de Misisi Trinidad Gana, no en vano declarada su única heredera por el testamento que dictó en los primeros días de enero de ese año, ante el notario Agustín Díaz, con la corajuda conciencia de saber que se iba extinguiendo ya sin remedio alguno, de manera tan inexorable como un cirio que se apaga al consumirse por entero.

De esta manera entró en la sombra definitiva la presencia humana de Camilo Henríquez, padre de periodistas con "La Aurora de Chile" y luego fundador de "El Monitor Araucano", que reemplazó a "La Aurora" desde el 6 de abril de 1813 y durante 47 años, para culminar con la mayor galanura intelectual de "El Mercurio de Chile", también creado por su genio en 1822, su perenne vocación por el diario, ofrecida y realizada sin miedo y sin tacha.

No fueron estos los únicos diarios debido a su esfuerzo y su talento. En Buenos Aires, emigrado a la Argentina luego del Desastre de Rancagua, dirigió "La Gaceta Minis-



terial" y editó "El Censor" y "El Curioso", prodigando en todos una lealtad ejecutiva y combatiente a la libertad que conmovió a nuestra América. "Existe, escribió entonces Fray Camilo, una justicia inmutable e inmenso, superior a todos los imperios. Los oráculos de esta justicia, promulgados por la razón, revisitan derechos eternos".

La razón fue la meta perenne de Camilo Henríquez en su animosa lucha. No siempre lo comprendieron, sin embargo, rechazando malamente la razonable claridad que nos traba Fray Camilo en todo lo que hacía y escribía. Es lo que explica que haya sufrido miserias en su tránsito de héroe civil, viéndose de nuevo cercado por los duques y quebrantos, como don Quijote llamaba a las penurias, ya al fin de su camino, cada vez más pálido, más enfermizo y más delgado. Camilo Henríquez sólo pesaba 40 kilos en el instante de morir incluyendo zapatos y las ropas con que fue al cementerio. Entonces se supo que Misisi Trinidad Gana, su heredera universal, heredaba también junto con los últimos queridos recuerdos del prócer, algunos ácidos o feroces reproches que ruborizaban al Gobierno.

A Camilo Henríquez se le debían 150 pesos, acumulados por los sueldos que se olvidaban de pagarle como oficial mayor del Ministerio de Relaciones. Fray Camilo cumplía allí su deber como ninguno, velando siempre por el interés de Chile, exigiendo primero a Chile en toda cosa y después también a Chile. Pero no se le pagaba o no se le quería pagar, sin que él lo reclamase, con alguna mequetruque intriga en la entraña de esta sordidez. Refiriéndose a ello, en 1854, Miguel Luis Amunátegui expresó lo que sigue siendo ahora un motivo de urgencia nacional:

"Chile, señaló Amunátegui, debe levantarle a Camilo Henríquez la estatua que merece: Fray Camilo fue el primero que proclamó la necesidad de la independencia que nos hizo un país, y el primero que le entregó a Chile el periódico inicial de su libertad. Camilo Henríquez, entonces, le dio a Chile la vida soberana y la lengua escrita. Esa es la magnitud de la deuda que tenemos con el prócer".

Ciento veintidós años han pasado desde la exigencia de Amunátegui, y la estatua no viene todavía. Ya es hora, pues, de agilizar el pago de la deuda con las mismas palabras con que nuestro padre editorializó en la "Aurora de Chile".

¿Hasta cuándo pensáis? ¡RESOLVED!

El día de la prensa [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El día de la prensa [artículo] Héctor Leiva Oyarzún. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile